

# Despedida

En la conversación algo no encaja.  
Salen al aire confesiones como disparos.  
Como patos, cuac, cuac, salimos huyendo.  
Como hilos mal bordados, lilas suaves del final  
del invierno.  
De almidón todavía, retocados como niños de gala.  
¿Vamos saliendo de la tempestad?  
Espectros cobijados, calor apenas, cabizbajos,  
los cuerpos danzan como espantapájaros.  
Acercan manos y pies, se nos desprenden.  
A veces las heladas entumecen las piernas  
y el dolor es intenso e incompatible.  
Con los vientos agudos la oscura contorsión,  
cálculos de riñón que conociéramos.  
Como ceniza húmeda los dedos desleídos,  
la trunca labor de los labios acedos.  
Tanta festividad arrinconada.  
Mal concertados, de allí nos levantamos,  
cada uno con su piedra de toque. —